

El baile

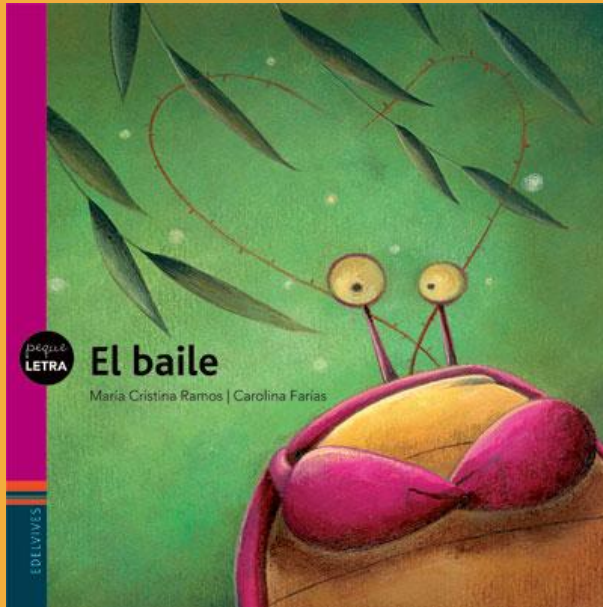
Ramos, M.C.

Ilustraciones de Carolina Farías

Buenos Aires

Edelvives. *Peque Letra*

2011



Roberto el protagonista de esta historia es un cangrejo y tiene un secreto. Un secreto que debe guardar muy bien, tan bien que no puede compartirlo... y - como dice el narrador de este cuento- ¡eso es lo mejor de los secretos! Compartirlos, cuchichear, sonrojarnos al susurrarlo al oído de nuestro amigo o confidente,... en fin, contarlo. Pero él no sólo tiene esa prohibición, sino que además se queda fuera del baile. Sí, del baile del que participan sus amigos, otros cangrejos, “cuando la tarde se acaba y el sol se acuesta”. Este baile tiene una condición de admisión: “que los que salgan a bailar, hayan contado un secreto”.

Este maravilloso y singular texto de María Cristina Ramos plantea un juego con la información que se le ofrece al lector. Ese secreto se va deshojando, muy despacio, hasta llegar al final de la historia.

Una mañana el hermano de Roberto, conoce accidentalmente su tesoro guardado y se “queda mirándolo “. Juntos le cuentan a los cangrejos mayores y los lectores, mágicamente, también nos convertimos en cangrejos en ese momento. Vemos una esfera redonda, maravillosa, que Roberto encontró entre las piedras oscuras y.... Seguimos esperando para saber más cosas sobre ella; porque se dan algunos datos del secreto mencionado- ya sabemos que es una esfera redonda- pero nada más. Y aunque nos deslicemos velozmente hasta el final, la incógnita continuará. Debemos esperar hasta la publicación de la próxima aventura de Roberto.

Las maravillosas ilustraciones de Carolina Farías contribuyen al trabajo con el punto de vista logrado por el autor. Roberto tiene una mirada que sorprende y transmite los sentimientos “que se leen en el texto”. La ilustración- a doble página- de Elisa, la que hace barcos de papel, sorprende con la presencia de las texturas de diarios en diferentes idiomas. En fin, un texto que merece ser leído...pero ¡no en secreto!



Soledad Vitali